



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

Trabajo Final de Grado
Modalidad: Monografía

El Complejo de Edipo y la Figura Paterna

Carrasco

Tutor: Profesor Adjunto Octavio

Estudiante: Claudia Sala

CI 3.387.995-3

Montevideo, febrero 2024

Agradecimientos

Por la presente quiero agradecer a aquellas personas que hicieron posible que esto se pudiera llevar a cabo desde principio a fin.

Un agradecimiento enorme a mi familia, en especial a mi pareja e hijos, así también un gracias enorme a mis docentes que acompañaron este proceso educativo, a mi tutor Octavio, Gonzalo mi revisor, como también aquellas compañeras que me estuvieron sosteniendo a lo largo del trabajo, Alejandra y Adriana y no puedo olvidar a mi terapeuta Lorena por toda su ayuda.

Pero sobre todo gracias infinitas a aquellas personas que con su apoyo a mi trabajo particular lo hicieron posible sostener y terminar a lo largo de esta carrera que elegí.

¡¡¡Gracias a todos !!!

Contenido

Resumen	4
Introducción	5
Capítulo 1	7
Desarrollos Freudianos	7
Orígenes del concepto en la correspondencia con Fliess	7
Profundización del complejo de Edipo en La interpretación de los sueños: Análisis de Edipo Rey y el Edipo en Hamlet	8
Presentación de casos clínicos como el pequeño Hans, Juanito, El hombre de las ratas, que ejemplifican el complejo edípico	10
Desarrollo de la teoría de la sexualidad infantil en los Tres ensayos para una teoría sexual. Las fases oral, anal y fálica	11
El complejo de Edipo como organizador de la psique y la represión	12
A modo de reflexión	13
Capítulo 2	16
Lacan y su retorno a Freud	16
El estadio del espejo y la función del yo en Lacan	17
El falo como significante del deseo y la metáfora paterna en Lacan	18
Lo simbólico, lo imaginario y lo real. El orden simbólico.	19
El complejo de Edipo en la estructuración subjetiva.	21
Análisis freudiano del caso. La elección del caballo como objeto fóbico por su asociación simbólica con el padre (fuerza, tamaño)	26
La ambivalencia de sentimientos hacia el padre	26
La identificación de Juanito con la figura materna en sus fantasías	27
El falo imaginario y la dialéctica fálica en la relación edípica	29
A modo de reflexión	30
Referencias	31

Resumen

Este escrito monográfico tiene la pretensión de abordar la temática de la instancia psíquica del Complejo de Edipo desarrollada por Sigmund Freud y las revisiones elaboradas por J. Lacan a la teoría freudiana en relación a este tema, con el propósito de comprender la importancia del rol del padre en la formación de la estructura psíquica del sujeto y sus posibles consecuencias ante la ausencia de la figura paterna en esta instancia.

Para ello, se analiza el Caso del Pequeño Hans también conocido como el caso Juanito mediante el cual Freud pudo comprobar su teoría sobre la sexualidad infantil y la relevancia del Complejo de Edipo. Se analizan los aportes de Jacques Lacan desde lo que se denominó el Retorno a Freud, en el cual reivindicó conceptos fundamentales de la teoría freudiana, reinterpretándolos y desarrollándolos a través de sus ideas en base a elementos del estructuralismo como también sus aportes relacionados a la lingüística y las matemáticas, en la que enfatizó la importancia del lenguaje y la estructura simbólica en la constitución del sujeto como elementos fundantes.

En el caso Juanito se observa claramente cómo se representa el conflicto edípico infantil y las dificultades en la resolución del mismo, siendo notorio en Juanito la ambivalencia hacia el padre, sus celos así también la identificación con su madre, y la represión de sus deseos incestuosos ante el temor de la castración. En este caso podemos ver como el fracaso de la función paterna precipita la formación del síntoma, donde el conflicto pulsional inconsciente del niño encuentra una vía indirecta de expresión simbólica a través de la fobia.

Palabras clave: Constitución del psiquismo - Complejo de Edipo - Función del padre - Sexualidad infantil - Caso del pequeño Hans

Introducción

La presente instancia académica de evaluación denominada Trabajo Final de Grado, se enmarca como entrega final del cursado de la carrera de **Lic.** en Psicología de la Universidad de la República, y se construye con el propósito de integrar los conocimientos adquiridos a lo largo de la misma a través de una monografía. Particularmente, tengo la intención de centrar el desarrollo del mismo en torno a la temática de la instancia psíquica del Complejo de Edipo en el caso Juanito, el cual es uno de los casos más emblemáticos de Freud que se encuentra desarrollado en el texto Análisis de la fobia de un niño de cinco años (Freud, 1909), valiéndome para ello, de un proceso de articulación bibliográfica de conceptos nodales extraídos del campo de conocimientos de la Clínica Psicoanalítica, principalmente con los aportes de Freud y Jacques Lacan.

¿Por qué he elegido esta temática en particular como propuesta central de mi trabajo académico? Es una pregunta que trataré de contestar en este apartado introductorio, y también, a lo largo de mi escrito: esto es, por la relevancia clínica que tienen los acontecimientos y experiencias que se viven en la primera infancia en el armado del aparato psíquico del sujeto y su vida anímica en general, es decir, en tanto elementos constitutivos del sujeto. El desarrollo de estos aportes será facilitado y promovido, primeramente, por una breve presentación de los desarrollos teóricos sobre el campo temático que anteceden, y paralelamente, por el análisis de una serie de conceptos que resultan estructurales al escrito y darán continuidad a la propuesta aquí planteada.

Como bien mencionamos en un principio, para dar cuenta de lo anterior tomaremos a los siguientes autores como pilares del psicoanálisis, por un lado, a Sigmund Freud y por el otro, a Jacques Lacan. Freud es reconocido como el padre del psicoanálisis con todo su bagaje teórico que presenta y su importancia en lo que hoy es la teoría psicoanalítica. Por otro lado, aportamos a este trabajo la mirada de Jacques Lacan, otro gran médico, psiquiatra y psicoanalista francés, quien extrajo de las matemáticas y la lingüística aportes para elaborar su teoría, de lo que fue su trayectoria, presentando desde su propio análisis de la teoría freudiana, nuevas miradas y pensamientos, en aquello que se denominó "Retorno a Freud", siendo este un momento importante que ha atravesado el Psicoanálisis, y que refiere al esfuerzo de Lacan por volver a los conceptos fundamentales e ideas centrales desarrolladas por Sigmund Freud. En este momento fundamental, enfatizó la importancia del lenguaje y la estructura simbólica en la constitución del sujeto, así como la relación entre el deseo y el lenguaje, por lo que, resumiendo, el "retorno a Freud" implica una vuelta a los conceptos fundamentales de la teoría psicoanalítica de Freud, pero reinterpretados y desarrollados a través de las ideas y conceptos originales de Lacan.

Teniendo en cuenta que la temática que deseo abordar es muy extensa, en donde la atraviesan diferentes conceptos y hay al respecto abundante bibliografía por parte de ambos autores, es por eso que mi mirada solo se va a centrar en los conceptos principales mencionados, desarrollando un recorrido por una serie de escritos principales que aporten información pertinente al abordaje del caso que aquí se plantea. Para ello, el escrito se organizará en torno al desarrollo de tres capítulos: el primero contempla los desarrollos freudianos acerca de la temática, el segundo tomará como protagonista a Lacan y su retorno a Freud, mientras que el tercero y último, articulará la mirada de ambos autores con el caso emblemático del Psicoanálisis con respecto al Complejo de Edipo: Juanito.

La importancia personal y académica de profundizar en la instancia psíquica del Complejo de Edipo radica en entender y comprender qué función y efectos tiene en el psiquismo del sujeto las vacilaciones de la función paterna en la medida en que la ausencia o presencia de la misma puede repercutir en el sujeto en su vida anímica y subjetiva tanto en su capacidad de hacer lazo social y de relacionarse con un otro. Paralelamente, profundizar en esta instancia nos permite comprender mejor al sujeto que llegará el día de mañana a nuestra clínica.

Si bien el Complejo de Edipo como núcleo central del Psicoanálisis ha sido objeto de críticas desde diferentes corrientes psicológicas y otros campos de conocimientos con el objetivo de deslegitimar este cuerpo de saberes, la pretensión de este escrito es tomar los aportes fundamentales de Freud y Lacan para resaltar la importancia que aún en la clínica actual nos otorga este concepto, pese a las transformaciones socioculturales que hoy presenta la sociedad del siglo XXI.

Capítulo 1

Desarrollos Freudianos

En un primer momento daré cuenta de la presentación histórica del Complejo de Edipo, partiendo del relato del mito de este personaje y los escritos freudianos que giran en torno a él, para luego proceder con el recorrido teórico trazado por Sigmund Freud, ya que éste tomó y convirtió al Complejo de Edipo como piedra angular del psicoanálisis, siendo el mismo uno de los aportes más eminentes para comprender la psique humana, así también como lo fue la acción de que en dicha primera instancia lo haya podido ver en él en su propio autoanálisis, del cual deja constancia a través del vínculo que mantuvo por cartas con su amigo Fliess.

Orígenes del concepto en la correspondencia con Fliess

De acuerdo a la carta N° 71 que Freud le envía a su amigo Wilhelm Fliess en 1897, se encuentra una de las primeras formulaciones del autor sobre la importancia del complejo de Edipo en la vida anímica infantil: "Solo una idea de valor general se me ha ocurrido, he encontrado amor por la madre, celos y rivalidad hacia el padre, y ahora creo que sea un fenómeno general de la primera infancia..." (Freud, 1897/1992, p. 261).

En este pasaje Freud (1897/1992) comunica su descubrimiento del complejo nuclear edípico, al encontrar de forma consistente en sus casos clínicos la presencia de amor hacia la madre, celos del padre y rivalidad con este por la posesión exclusiva de la progenitora, durante la primera etapa del desarrollo libidinal. Establece así que se trata de un fenómeno universal propio de la constitución psíquica infantil, sentando las bases de la teoría psicoanalítica de la sexualidad humana. La cual a mí entender son muy relevantes por ser parte de los orígenes del descubrimiento del complejo en sí, ya que fue a partir de esa apreciación propia que Freud pudo hablar de la universalización del complejo trayéndolo a cada sujeto particular.

Los orígenes del concepto de complejo de Edipo en la teoría psicoanalítica pueden rastrearse en la correspondencia que Freud mantuvo con su colega, el doctor Wilhelm Fliess, entre los años 1887 y 1904. Específicamente, en la carta número 71 fechada en 1897, Freud (1897/1992) comunica sus primeras formulaciones sobre la importancia de las mociones incestuosas infantiles al afirmar: "Sólo una idea de valor general se me ha ocurrido, he encontrado amor por la madre y celos hacia el padre, y ahora creo que sea un fenómeno general de la primera infancia..." (p. 261).

Con esta observación clínica, Freud (1897/1992) establece la presencia universal en los niños de sentimientos libidinosos hacia el progenitor del sexo opuesto, acompañados de rivalidad y hostilidad hacia el progenitor del mismo sexo. Sentaba así las bases del complejo nuclear del Edipo, que desarrollaría en profundidad en su posterior obra, siendo este un concepto central de su primera teoría psicoanalítica de la sexualidad humana (Laplanche y Pontalis, 1996).

Con el propósito entonces de remontarnos a la época contextual que dio origen a pensar estos aportes teóricos, es necesario dar lugar a los inicios del mismo, en donde Freud recupera la tragedia "Edipo Rey" de Sófocles (que en griego quiere decir "el de los pies hinchados") la cual trata de una obra en la que a su manera y dialéctica, da indicios en donde se evidencia la parcialidad del saber y la construcción de la verdad. Edipo no se enfrenta a una verdad ya sabida sino a una verdad que -como en el psicoanálisis- el protagonista debe ir construyendo paulatinamente.

En el desarrollo de la trama -que parte de una pregunta y que despliega un misterio, al igual que un síntoma, se va materializando esa verdad. En este sentido, al inicio de la obra de Sófocles, Edipo es la arrogancia narcisista de quien supone un saber (la respuesta al enigma de la esfinge) y sobre el final y a través de la verdad, se enfrenta a la castración. Sus primeros esbozos sobre el complejo basado en el mito griego se empezaron a plasmar hace más de 100 años, momento en el que, a partir de su autoanálisis realizado, Freud descubre la universalidad de los mismos y así es que le continúa transmitiendo a su amigo Fliess "la poderosa influencia de Edipo Rey se vuelve inteligible [...] el mito griego explota una compulsión de cuya existencia todo el mundo reconoce haber sentido en sí mismo los indicios..." (Freud, 1897, p.261).

Es a partir de estas instancias que Freud va realizando los primeros planteamientos de lo que más adelante él denominaría Complejo de Edipo como eje central de la teoría psicoanalítica, concepto en torno al cual postulaba que el desarrollo de la personalidad se ve atravesado por diferentes conflictos que suceden a nivel interno, tales como la vivencia de experiencias tempranas y deseos inconscientes, esencialmente aquellos relacionados con la sexualidad infantil y las relaciones parentales.

Profundización del complejo de Edipo en La interpretación de los sueños: Análisis de Edipo Rey y el Edipo en Hamlet

Otro hito fundamental en la conceptualización freudiana del complejo de Edipo se encuentra en su obra magna *La interpretación de los sueños* (1900/1991), donde analiza extensamente la tragedia de Edipo Rey, así como la presencia del Edipo en el personaje de Hamlet. Freud (1900/1991) interpreta que el profundo efecto catártico de Edipo Rey en el espectador se debe a que esta tragedia despierta en su interior una predisposición psíquica inconsciente que reconoce el poder del destino edípico. Asimismo, en su lectura de Hamlet vislumbra el conflicto ambivalente del personaje hacia el padre, como una proyección del complejo nuclear infantil (p. 271).

Estos análisis evidencian cómo Freud se apoya en importantes producciones culturales y literarias para demostrar la existencia de disposiciones anímicas universales que subyacen al Edipo. Consolidan sus primeras formulaciones sobre la centralidad de este complejo inconsciente de amor hacia uno de los progenitores y odio celoso hacia el otro (Laplanche y Pontalis, 1996).

Continuando con el interés de contextualizar los primeros momentos de producción freudiana, retomamos sus intercambios a través de cartas con actores que han sido relevantes en su momento inaugural. En este caso, nos referiremos a un breve recorte del diálogo por escrito sostenido con el reconocido Fliess, en donde Freud (1897) deja constancia nuevamente de lo que le sucedía con respecto al complejo en sí, expresando:

“Nos rebelamos contra toda compulsión individual arbitraria [...] Pero la saga griega captura una compulsión que cada cual reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella. Cada uno de los oyentes fue una vez en germen y en la fantasía un Edipo así y ante el cumplimiento del sueño traído aquí a la realidad objetiva retrocede espantado, con todo el monto de represión que divorcia a su estado infantil de su estado actual”. (pp 261-262).

Tal como señala el autor, Freud continuó profundizando en el complejo de Edipo a lo largo de su obra. Un hito importante es *La interpretación de los sueños* (1900/1991), donde analiza en detalle la tragedia de Edipo Rey y el Edipo en Hamlet. En este texto Freud plantea: "El efecto de la tragedia griega no reside en la oposición entre el destino y la voluntad [sino que] tienen que haber en nuestra interioridad una voz predispuesta a reconocer el imperio fatal del destino de Edipo" (Freud, 1900/1991, p. 271).

Con esto Freud (1900/1991) resalta que la fuerza trágica de Edipo Rey radica en que despierta en el espectador un profundo reconocimiento del poder del destino edípico, al conectar con disposiciones anímicas inconscientes ya presentes en cada sujeto desde la infancia. Estos desarrollos implican una profundización del concepto del complejo de Edipo que había planteado inicialmente en su correspondencia con Fliess (1897/1992).

Presentación de casos clínicos como el pequeño Hans, Juanito, El hombre de las ratas, que ejemplifican el complejo edípico

Para consolidar sus ideas sobre la sexualidad infantil y el complejo nuclear edípico, Freud se apoyó en la presentación de casos clínicos paradigmáticos como el del pequeño Hans, Juanito y el hombre de las ratas. En el análisis del pequeño Hans (Freud, 1909/1992), determina que la fobia equina del niño era expresión de sus deseos sexuales incestuosos por la madre y la rivalidad con el padre. Del mismo modo, en el caso Juanito (Freud, 1909/1992) interpreta que la fobia infantil encubría el complejo de Edipo reprimido. Y en el historial del Hombre de las Ratas (Freud, 1909/1955), vincula sus rituales obsesivos con la problemática edípica de amor materno y odio al padre. A través de estos casos, Freud pudo visibilizar cómo en la etiología de diversos síntomas neuróticos subyacían conflictos originados en mociones edípicas de amor y hostilidad hacia los progenitores, presentes de modo universal durante el desarrollo libidinal infantil (Laplanche y Pontalis, 1996).

El presente trabajo busca complementar su contenido mediante el análisis y la presentación de los casos clínicos presentados por Sigmund Freud. Estos casos fueron fundamentales para ilustrar y respaldar sus ideas relacionadas con la sexualidad infantil y, en particular, el complejo de Edipo. En estos ejemplos concretos, se evidencian los modos en que los conflictos, deseos y ansiedades pueden tener una influencia duradera en la psique y el comportamiento de los individuos.

A través de estas observaciones de casos, Freud pudo profundizar en la comprensión de los diversos procesos psicológicos subyacentes al desarrollo de la personalidad y la psicopatología. Sus estudios continuaron contribuyendo a la temática. Por ejemplo, los informes de casos de Dora (Freud, 1978) exploran las dinámicas familiares y su potencial influencia en el desarrollo psicosexual de la paciente. Dora presentaba síntomas de ansiedad y conflictos emocionales, y Freud identificó elementos del complejo de Edipo en su caso.

El "Caso Juanito" (Freud, 1909) ofrece un ejemplo de una fobia en un niño de cinco años. Asimismo, en el "Historial del Hombre de las Ratas" (Freud, 1909), se aborda una fobia a animales específicos relacionada con recuerdos de la infancia. Todos estos casos ilustran

cómo Freud aplicó su enfoque psicoanalítico para comprender y tratar a diversos pacientes con trastornos neuróticos, investigando las experiencias relacionadas con conceptos de su teoría, como el complejo de Edipo y la influencia de los deseos y conflictos sexuales infantiles en la formación de síntomas psicológicos.

Desarrollo de la teoría de la sexualidad infantil en los Tres ensayos para una teoría sexual. Las fases oral, anal y fálica

Además de los casos clínicos, es relevante mencionar la obra "Tres Ensayos para una Teoría Sexual" (Freud, 1905), donde se desarrolla la teoría de las etapas del desarrollo sexual infantil, que incluye la fase oral, anal, fálica y genital. Aquí se presenta el concepto del complejo de Edipo, en el cual los niños desarrollan sentimientos amorosos hacia el progenitor del sexo opuesto y, simultáneamente, sentimientos hostiles o celos hacia el progenitor del mismo sexo.

Para consolidar sus ideas sobre la sexualidad infantil y el complejo nuclear edípico, Freud se apoyó en la presentación de casos clínicos paradigmáticos como el del pequeño Hans, Juanito y el hombre de las ratas. En el análisis del pequeño Hans (Freud, 1909/1992), determina que la fobia equina del niño era expresión de sus deseos sexuales incestuosos por la madre y la rivalidad con el padre. Del mismo modo, en el caso Juanito (Freud, 1909/1992) interpreta que la fobia infantil encubría el complejo de Edipo reprimido. Y en el historial del Hombre de las Ratas (Freud, 1909/1955), vincula sus rituales obsesivos con la problemática edípica de amor materno y odio al padre. A través de estos casos, Freud pudo visibilizar cómo en la etiología de diversos síntomas neuróticos subyacían conflictos originados en mociones edípicas de amor y hostilidad hacia los progenitores, presentes de modo universal durante el desarrollo libidinal infantil (Laplanche y Pontalis, 1996).

La tópica es una forma de entender la mente en términos de diferentes instancias o sistemas psíquicos. La primera tópica, que Freud había presentado previamente, se componía del consciente, el preconsciente y el inconsciente, mientras que, en "El yo y el ello" (Freud, 1923), introduce una nueva división de la mente en tres instancias: el "ello" (en alemán, "Es"), el "yo" (en alemán, "Ich") y el "superyó" (en alemán, "Über-Ich"). A continuación haremos una breve presentación de cada una de estas instancias, para proceder con su profundización en apartados posteriores de este trabajo. Por un lado tenemos el "ello", que representa la parte más primitiva e instintiva de la mente, donde residen los impulsos y deseos irracionales regidos por el principio del placer. Es la fuente de los instintos básicos, como la búsqueda del placer, el impulso sexual y la agresión. El "ello" opera principalmente en el nivel inconsciente y está fuera del alcance del control directo del individuo.

En segundo lugar, el "yo" es la instancia que se desarrolla a partir del "ello" y representa la parte consciente y preconscious de la mente, teniendo la función de lidiar con la realidad y satisfacer los deseos del "ello" de manera realista y socialmente aceptable; aquí el "yo" se esfuerza por equilibrar las demandas impulsivas del "ello" con las restricciones del mundo externo y las normas sociales. Por último estaría el "superyó", instancia que representa las normas y valores internalizados que provienen de la sociedad y los padres, así como también reprime los deseos incestuosos y hostiles hacia estos progenitores.. Actúa como una especie de conciencia y juez interno, imponiendo normas morales y sociales al individuo. El "superyó" puede generar sentimientos de culpa o vergüenza cuando el "yo" no cumple con sus expectativas.

En pocas palabras, la instancia psíquica del complejo de Edipo involucra al ello, el yo y el superyó en la lucha y la negociación de los deseos y sentimientos inconscientes que surgen durante esta etapa del desarrollo psicosexual. En "El yo y el ello" (Freud, 1923), Freud explora la dinámica y los conflictos entre estas tres instancias psíquicas y cómo su interacción influye en la personalidad, el comportamiento y la experiencia emocional de un individuo. También discute la importancia del inconsciente en la determinación del comportamiento humano y cómo los conflictos no resueltos en el pasado pueden afectar la vida y las relaciones en la edad adulta.

La relevancia de este trabajo radica en que ofrece una comprensión más profunda y compleja de la mente humana y cómo los procesos mentales inconscientes influyen en la conducta y el pensamiento. La teoría del "yo", el "ello" y el "superyó" sigue siendo una parte fundamental del psicoanálisis y ha influido en el desarrollo de la psicología y la psicoterapia moderna. Aunque algunas de las ideas de Freud han sido objeto de debate y crítica, su legado como uno de los fundadores de la psicología moderna sigue siendo significativo.

El complejo de Edipo como organizador de la psique y la represión

Continuando con la línea de lo anteriormente escrito, planteamos ahora el Complejo de Edipo desde un enfoque teórico, siendo este un concepto propuesto por Sigmund Freud en la teoría psicoanalítica. Se refiere a un conjunto de sentimientos y deseos inconscientes que experimenta un niño hacia su progenitor del sexo opuesto y, simultáneamente, sentimientos de rivalidad y hostilidad hacia el progenitor del mismo sexo. Estos sentimientos se consideran una etapa normal del desarrollo psicosexual durante la infancia y, en general, se resuelven a medida que el niño crece.

A partir de sus investigaciones clínicas, Freud establece al complejo de Edipo no sólo como un fenómeno propio de la sexualidad infantil, sino también como un proceso psíquico central que cumple una función estructurante en la constitución del aparato anímico. Según Freud, el complejo edípico organiza las relaciones del niño con cada uno de los progenitores, así como con su propia identidad sexual y de género (Laplanche y Pontalis, 1996). Cuando los deseos libidinosos incestuosos amenazan al yo infantil, se desencadena un conflicto psíquico cuya resolución implica un trabajo de represión y simbolización. De este modo, el complejo de Edipo constituye un momento fundamental de estructuración del psiquismo y la subjetividad.

La represión de las mociones edípicas y su retorno en forma de síntomas, sueños o actos fallidos, pone de manifiesto la importancia de esta problemática nuclear infantil en la dinámica del aparato anímico y la etiología de las neurosis, tal como Freud lo demostró en sus estudios clínicos (Freud, 1900/1991; 1905/1992; 1909/1992).

La relevancia de la articulación entre el Complejo de Edipo y el Complejo de Castración para Freud radica en que este último actúa como un punto de partida o entrada hacia el primero. En el caso de las niñas, el Complejo de Castración marca el inicio del Complejo de Edipo, mientras que, en los niños, puede ser una salida debido a la amenaza que representa. Freud (1915-1916) expresó este concepto de manera explícita, al afirmar que "íntimamente anudado a él (refiriéndose al Complejo de Edipo) hallamos lo que llamamos complejo de castración: la reacción frente a la intimidación sexual o al cercenamiento de la práctica sexual de la primera infancia, que se atribuyen al padre" (p. 190). Esta articulación entre los complejos es fundamental en la teoría psicoanalítica de Freud, ya que ilustra cómo la amenaza de la castración y los temores asociados a ella desempeñan un papel crucial en la formación y la resolución del Complejo de Edipo en ambos sexos.

A modo de reflexión

No hay que olvidarse de que debemos de ubicar esta experiencia psíquica en el plano de lo inconsciente, como un escalón más de la evolución de la sexualidad infantil dentro de lo que es el desarrollo libidinal infantil en aquella etapa que denominamos fálica, la cual Freud introduce dentro su teoría sobre la organización sexual infantil. Tal vez por eso me sea pertinente traer a colación el trabajo de Turjanski (2014) para colacionar al presente escrito, en donde plantea el lugar que ocupa el Complejo de Edipo en el psicoanálisis contemporáneo. La autora se cuestiona la vigencia del mismo y lleva a plantear en ese momento como hipótesis que, a diferencia de Freud que tomó el complejo de Edipo como un elemento externo a su vida personal y profesional, ya configurado desde sus inicios para posteriormente

incluirlo en su teoría, en la actualidad más bien se debe trabajar con el Edipo incluido ya que este constituye al psicoanalista por sus propios procesos de análisis.

Entonces, para delimitar si se encuentra vigente o no el complejo en sí, habrá que prestar atención a la manera en que el mismo fue insertado en la cultura y de qué manera esto causó cambios tanto a nivel cultural como al Complejo en sí. A lo que yo me pregunto si en la sociedad actual, ¿habrán seguido realizándose cambios? En los intentos de responder esta pregunta, formularíamos material destinado a la producción de otro trabajo académico, pero quería dejar acotado eso como pregunta medular que formará parte de mis reflexiones finales al expresar mi punto de vista de por qué considere trabajar este tema en particular.

Es por eso mi intención de presentar en este trabajo al Complejo de Edipo teorizado por Freud y retomado por Lacan para encontrar las similitudes y diferencias respecto a sus aportes sobre este tema central para el psicoanálisis, no sin antes dejar un pequeño resumen de algunos puntos más relevantes a mi entender y que me llevaron a profundizar en esta instancia. Es decir, todo aquello que acontece dentro del desarrollo psicosexual infantil en donde el complejo de Edipo es considerado una etapa crucial, ya que, como bien Freud sostuvo, los niños experimentan una serie de conflictos y emociones intensas hacia sus padres, que son fundamentales para la formación de su personalidad y su desarrollo psicológico.

Así como lo es para la socialización y aprendizaje de normas, ya que durante el desarrollo de este complejo, el niño internaliza las normas y valores de la sociedad a través del superyó. Este proceso de internalización es esencial para el desarrollo de la conciencia moral y la adaptación social en donde el superyó actúa como un regulador interno de la conducta, estableciendo límites y restricciones basadas en las normas culturales y sociales.

También en lo que respecta a la resolución de conflictos, atravesar esta instancia implica una serie de circunstancias emocionales y psicológicas que deben ser resueltas para lograr un desarrollo psicológico saludable. La forma en que el niño resuelve estos conflictos puede tener un impacto duradero en su personalidad y en su relación con los demás. Una resolución exitosa del complejo de Edipo implica la aceptación de la identidad de género y la internalización de los valores y normas sociales.

Retomando la pregunta central de este trabajo en relación a las posibles modificaciones que ha atravesado el Complejo de Edipo en la actualidad, me interesa reflexionar sobre la función del padre en la clínica actual y sus repercusiones en la vida psíquica infantil. ¿Cómo lo pensamos en nuestra época y en nuestra clínica hoy por hoy?

Actualmente hablamos de un saber respecto a la figura paterna que no está asimilada en su completud, lo cual implica un cuestionamiento constante sobre ese rol en la medida en que los modelos convencionales que indicaban qué era ser un buen o un correcto padre han desaparecido. La ausencia de los mismos implica hoy por hoy que quien desempeñe dicha función se vea envuelto en la obligación de tener que rendir explicaciones de su accionar. En épocas anteriores, las transmisiones que circulaban en el plano sociocultural giraban en torno a un actuar de tal o cuál forma sostenido por los referentes del momento, contrario al presente, donde los recursos y los mandatos se han multiplicado y diversificado merced a la presencia invasiva de las TICs y la sociedad de rendimiento que culminan por difuminar el rol estructurante de la función paterna en la psiquis de un sujeto en constitución, inmerso en una dinámica familiar. Lo anterior considero tiene un respaldo en la clínica desde diferentes teorías, en la medida en que la misma pone de manifiesto la relevancia de un análisis y reflexión sobre el atravesamiento del propio Edipo de quien desempeña estas figuras fundantes paterna y/o materna en el marco de su historia de vida subjetiva, ya que resultará crucial para el rol que desempeñe.

Lo más relevante para mí es la forma en que la experiencia de atravesar el Complejo de Edipo puede influir en las relaciones futuras. Según la teoría psicoanalítica, las experiencias y conflictos no resueltos durante esta etapa pueden tener implicaciones significativas en las relaciones interpersonales y románticas en la vida adulta. Los patrones de atracción, rivalidad y elección de pareja pueden estar fuertemente influenciados por los modelos parentales internalizados durante el Complejo de Edipo. Este aspecto es central en la teoría y requiere una comprensión detallada y minuciosa, tanto en el ámbito de interés personal como en la futura práctica profesional en el campo de la salud mental.

Capítulo 2

Lacan y su retorno a Freud

Lacan consideró que las interpretaciones psicoanalíticas posteriores a Freud, se habían alejado de los aspectos más radicales y revolucionarios de la teoría original, argumentando que muchas de estas lecturas psicoanalíticas se habían centrado en aspectos más normativos y adaptativos, pasando por alto la dimensión radical y disruptiva del psicoanálisis freudiano, y fue por eso que propuso un "retorno a Freud" con el fin de revivir y revitalizar los conceptos fundamentales de la teoría psicoanalítica, lo cual implicaría una relectura y reinterpretación de los textos del mismo Freud, centrándose en los conceptos claves como el inconsciente, la sexualidad, el deseo y la estructura psíquica. De esta manera, Lacan se esforzó por rescatar la radicalidad y la complejidad de la teoría freudiana, al tiempo que la actualizaba y la integraba con ideas y conceptos propios.

En su retorno a Freud entonces, Lacan desarrolló su propio enfoque teórico conocido como "psicoanálisis lacaniano" o "lacanismo", lo que implicaría una mirada particular de la obra de Freud, en donde el primero desarrolla e interpreta las diferentes o principales ideas del maestro, de forma única y compleja. A continuación redactaré una breve descripción de algunos puntos claves que, a mi entender, dan cuenta de la forma en que Lacan retorna a Freud.

Por un lado, tomaré lo que Lacan denominó Retorno a lo inconsciente, ya que consideraba que la contribución más significativa de Freud al Psicoanálisis, había sido la comprensión del inconsciente como el núcleo central de los procesos psicológicos. Resaltando la importancia de examinar y explorar las diferentes dinámicas del inconsciente en la terapia y comprensión de la psicopatología, es que siguiendo la línea expondré que Lacan introdujo también la noción de "orden simbólico", la cual refiere a cómo el lenguaje y los diferentes símbolos estructuran nuestra experiencia y comprensión del mundo que nos rodea, siendo el lenguaje en la teoría lacaniana un elemento fundamental para la conformación de la identidad del sujeto y la comunicación. No podemos dejar de resaltar que lo anterior también se encuentra estrechamente relacionado con el inconsciente, ya que para Lacan el mismo está estructurado como un lenguaje y es a partir de esto que abogaba por un enfoque más estructuralista y lingüístico en el análisis del discurso, prestando relevante atención en cómo el lenguaje y los símbolos influyen en las vivencias de cada sujeto y sus diferentes dinámicas psicológicas.

También Lacan introdujo la idea del “objeto a”, el cual sería un objeto de deseo fundamental, que se encuentra siempre más allá de nuestro posible alcance, esté representaría la falta y la incompletud en la medida que ambos impulsan el mismísimo deseo humano, en relación a lo cual también argumenta que el deseo es siempre un proceso continuo a la búsqueda de algo pero que nunca logra su satisfacción.

Siguiendo con los puntos claves de su retorno dejaré constancia que otro de los conceptos más relevantes que Lacan tomó y desarrolló, es el que denominó “estadio del espejo”, el cual describe cómo los sujetos en edades tempranas desarrollan una comprensión de sí mismos a través de la imagen especular, siendo crucial esta experiencia para la formación de la identidad del mismo pero que a su vez también puede llevar a generar tensiones entre la percepción y la realidad.

El estadio del espejo y la función del yo en Lacan

Uno de los conceptos centrales desarrollados por Lacan en relación al complejo de Edipo es el del "estadio del espejo", que describe la constitución temprana del yo en el infante. Lacan (1949/2010) plantea que entre los 6 a 18 meses el niño anticipa imaginariamente su unidad corporal al identificarse con la imagen especular. Allí aliena su ser en una exterioridad ilusoria, en la búsqueda de una forma ortopédica que le provea una imaginaria cohesión narcisista ante la discordancia motriz y la desintegración propia de lo real de su cuerpo (p. 99).

Esta identificación especular instituye al yo como el dominio de la méconnaissance, término francés que refiere al desconocimiento en la constitución del Yo que se da en esta instancia y las identificaciones alienantes. Será recién con la operación de la metáfora paterna que esta instancia quedará determinada en lo simbólico, permitiendo la dialéctica propia de la relación edípica (Lacan, 1949/2010). De este modo, para Lacan el estadio del espejo ilumina el carácter imaginario primordial del yo que retomará en su conceptualización del complejo de Edipo.

Por otra parte, Lacan (1953) argumentó que la mayor parte de nuestra identidad se forma en relación con los otros y sus expectativas, con esa pregunta tan crucial que nos hacemos y qué es: ¿qué quiere el otro de mí?, ese Gran Otro al que se refiere como los parámetros de la sociedad, la cultura y deseo que se forman en relación con los otros y sus expectativas que de alguna manera influyen en cómo nosotros nos auto percibimos y en la construcción de nuestro deseo inconsciente.

Ahora bien, retomando a Lacan (1956-1957) podríamos preguntarnos ¿Por qué es necesario abordar la falta de objeto como elemento central para comprender el Complejo de Edipo? Porque la noción de falta está muy entrelazada a la figura paterna dentro de la función de castración y lo que se denomina la ley de prohibición del incesto.

El falo como significante del deseo y la metáfora paterna en Lacan

Otro concepto lacaniano fundamental en la relectura del complejo de Edipo es el del falo como significante del deseo y su relación con la metáfora paterna. Para Lacan (1958/1987), en la relación dual madre-hijo, el falo adquiere un estatuto imaginario y narcisista de objeto fálico que completa al otro. Será a través de la operación de la metáfora paterna que el falo pase a significar el deseo de la madre, introduciendo la Ley que regula el goce y hace ingresar al sujeto al orden simbólico (p. 194).

El Nombre del Padre, en tanto significante que sustituye el deseo incestuoso, permite así la dialéctica propia de la trama edípica, entre tener, ser y significar el falo. Instauro la castración simbólica como efecto del ingreso a la cultura y separación de la madre. De este modo, para Lacan la función del falo en la metáfora paterna resulta decisiva en la operación lógica que resuelve el complejo de Edipo (Lacan, 1958/1987).

Lacan diferencia tres modalidades de observar la falta relacionada al Complejo de Edipo, según el objeto que falte, por un lado tenemos la frustración como daño imaginario, privación como agujero real pero el que me interesa desarrollar a mí es el de la castración como deuda simbólica, siendo en el seminario IV (1956-1957) en dónde esté deja constancia de las diferentes distinciones que hace entre ellas.

En la medida que entendamos el concepto de Falta en relación a la castración, en donde se concibe a la misma como una separación entre la madre e hijo a través del corte producido en el vínculo imaginario entre ambos, comprenderemos que este es un acto simbólico llevado a cabo por un padre real en correspondencia a la amenaza imaginaria, cuestiones relevantes al Complejo de Edipo que desarrollaremos a continuación.

A partir de aquí iremos adentrándonos en lo que Lacan denominó Edipo revisitado (Lacan, 1957), siendo este el concepto más relevante en relación a este trabajo, en torno al cual Lacan retomó el complejo de edipo de Freud reformulando los términos del Nombre del Padre, con la diferencia de que para el primero, el papel del padre es simbólico, representando la ley y la autoridad en la estructuración del deseo y de la identidad del sujeto.

Teniendo en cuenta que el complejo de Edipo es el cuerpo teórico en el cual se sostiene el marco psicoanalítico, es necesario destacar que el mismo ha sido objeto de críticas y debates en el campo del Psicoanálisis, y de la Psicología. Diferentes corrientes de pensamiento psicológico tienen perspectivas divergentes sobre la importancia y la influencia del complejo de Edipo en el desarrollo humano, y es a partir de esto que he enfocado mi mirada en lo que la teoría lacaniana tiene que aportar a esta instancia y me permita elaborar a lo largo de mi trabajo una articulación entre ambos autores. Desde la perspectiva de Jacques Lacan, el complejo de Edipo adquiere una interpretación particular dentro de su teoría psicoanalítica. Lacan se basa en las ideas de Freud, como anteriormente expresé, en lo que denominó el Complejo de Edipo Revisitado (Lacan, 1957), pero introduce conceptos propios para comprender la estructura del sujeto y su relación con el lenguaje y la cultura.

Lo simbólico, lo imaginario y lo real. El orden simbólico.

Según Lacan (1957-1958), el complejo de Edipo es fundamental para la formación de la identidad y la subjetividad del individuo. Él lo concibe como una estructura simbólica que se establece a través del lenguaje y la entrada del niño en el orden simbólico, introduciendo para ello la noción de tiempos lógicos del Edipo refiriéndose a las diferentes etapas o momentos en el desarrollo del mismo desde la perspectiva antes descrita.

En un primer momento tenemos el tiempo del Edipo Imaginario: en este primer tiempo lógico, Lacan se enfoca en la relación imaginaria que el niño establece con su madre en la medida en que experimenta una relación muy estrecha y fusional con ella, donde se siente como una extensión de la misma y no como un individuo separado, ocupando el lugar del falo. En la medida en que el falo complementa a la madre, el niño desea ser el todo para ella, aquí la madre reconoce su propia castración, encontrando en su hijo un falo que la completa pasando a ser una madre fálica que dicta la ley del deseo del hijo, dependiendo este último del deseo del otro, su madre. En este período, el padre aún no desempeña su papel preponderante en esta triada.

El segundo tiempo lógico del Edipo, es caracterizado por la entrada del padre simbólico como agente interdictor a través de su entrada en el discurso de la madre, dictando una ley simbólica que actúa como una doble prohibición: por un lado priva al niño del objeto de su deseo que en este caso sería su madre, y por el otro priva a la madre del objeto fálico, su hijo. Aquí el padre simbólico representa la ley, la autoridad y la prohibición. En este momento, el niño se enfrenta a la "castración simbólica", que implica la renuncia a los deseos incestuosos hacia la madre debido a la prohibición del padre. La ley del padre entonces, se

convierte en un punto de referencia clave en la formación de la identidad y el acceso del niño al mundo simbólico de la cultura y el lenguaje.

Y por último tenemos el tercer tiempo lógico y real del Edipo, en donde ya estaríamos planteando la declinación del Edipo en sí, ya que se produce en el niño la identificación con el padre, lo que da lugar a la formación del Ideal del Yo, siendo la constitución de este la aceptación de la ley. El hijo acepta la prohibición del incesto, exigido por la metáfora paterna, en la medida que este padre de este tercer tiempo prohíbe y autoriza a su vez la salida exogámica. El niño se da cuenta de que no puede satisfacer sus deseos incestuosos y que existe una falta irreparable, experimentando la castración como una pérdida real, siendo un momento crucial en el desarrollo psicológico del individuo.

Lacan también hizo contribuciones significativas al campo del estructuralismo, aunque su enfoque difiere en algunos aspectos de las ideas estructuralistas de otros pensadores, como Claude Lévi-Strauss. Para Lacan, el estructuralismo se refiere a la exploración de las estructuras subyacentes que dan forma al lenguaje, el pensamiento y la experiencia humana en general. La idea central es que estas estructuras son independientes de la conciencia individual y, en cambio, operan a nivel inconsciente. El enfoque estructuralista de Lacan (1953) influyó en su desarrollo de conceptos claves en su teoría psicoanalítica, como el "registro imaginario", el "registro simbólico", y el "registro real". Estos tres registros representan diferentes aspectos de la experiencia humana y están interconectados de manera compleja entre sí.

El registro imaginario se refiere a la formación de la imagen del yo a través de la identificación con los otros, siendo el soporte de este el estadio del espejo, dando cuenta de los todos aquellos atributos cargados de sentido, de significación que guardan relación con el poder cautivante de la imagen y las consecuencias que esto tiene para la identificación narcisista.

El registro simbólico desempeña la función del descubrimiento, de dar cuenta del hueco producido por la imagen y la ilusión del sentido, y es muy importante para el psicoanálisis ya que se encuentra relacionado con todo aquello que tenga una estructura lingüística y el orden sociocultural. Para referirnos a este registro se toma necesariamente lo que conocemos como el significante y sus leyes, en la medida en que este registro es el encargado de producir un orden (y enunciar una pérdida, algo que falta en él) y figurar al objeto a como aquello caído de la cadena de la legalidad y el significante. Este registro rey por decirlo de alguna manera, conforma la ley que regula en el complejo de edipo y el deseo.

Por último tenemos el registro real, al cual Lacan (1953) lo pone más allá de lo simbólico, en donde se aborda lo inasible e incomprensible de la experiencia, donde lo real es lo imposible según el autor, y esto quiere decir que se define por una operación que desde lo simbólico lo hace imposible, es lo imposible de simbolizar. Sólo se tiene acceso al mismo a través de la ruptura del orden simbólico, y se relaciona con lo que conocemos como goce.

Respecto al registro de lo simbólico, Lacan sostiene que el lenguaje y los sistemas de significado son fundamentales para la formación de la identidad y la experiencia del sujeto. El orden simbólico se refiere al conjunto de significados y símbolos compartidos que conforman la realidad social y cultural, argumentando que el sujeto entra en el orden simbólico a través del proceso de adquisición del lenguaje y que esto tiene un profundo impacto en su desarrollo psicológico.

El complejo de Edipo en la estructuración subjetiva.

Es importante señalar que la relación de Lacan con el estructuralismo no es completamente homogénea y que sus ideas incorporan elementos psicoanalíticos únicos y un enfoque crítico hacia ciertos aspectos del estructuralismo. Su trabajo en la intersección del psicoanálisis y el estructuralismo ha influido en muchas áreas de la teoría cultural y social contemporánea.

Esto también lo destaca Godoy (2002), quien teoriza acerca de la noción de estructuralismo en Lacan. Para éste la estructura es el lenguaje en la medida en que representa el conjunto de significantes, y en tanto estructura se configura como un todo, siendo sus partes los significantes y sus leyes de combinación, es decir, la metáfora y la metonimia. Sin embargo, es necesario comprender que en este conjunto de elementos que conforman el todo de la estructura, existe uno de ellos que genera un efecto de incompletud de la misma, en tanto no se encuentra incluido en ella. A este elemento que resulta NO signifiante de la estructura de Lacan, lo llamamos el "objeto a", término que Lacan utiliza para referirse al objeto de deseo perdido y ausente que se busca de manera inconsciente en las relaciones posteriores. Este objeto de deseo está relacionado con los objetos de deseo incestuosos del complejo de Edipo y se convierte en un aspecto central en la constitución del sujeto y su relación con los demás.

Tenemos aquí entonces la noción de estructura como lenguaje pero que posee un signifiante que hace de menos, representando la falta del signifiante que debería estar presente en la universalidad de los sujetos atravesados por el lenguaje, y que en alguna circunstancia de su vida se encontrará con esa falta propiamente dicha.

A partir de aquí diferenciamos el todo como estructura del lenguaje en Lacan, de las diferentes estructuras clínicas particulares en Psicoanálisis, a saber, psicosis, neurosis y perversión, para arribar a la última y más importante diferencia: aquella que nos permite identificar en estas estructuras particulares, la singular posición de cada sujeto de vérselas con la falta, en el marco de una categoría clínica.

Desde la perspectiva lacaniana, el complejo de Edipo se entiende como una estructura simbólica que tiene implicaciones en la formación de la identidad y la subjetividad del individuo. El lenguaje, la ley del padre y el Nombre del Padre desempeñan un papel fundamental en la configuración y mantenimiento de esta estructura en el inconsciente, conceptos que utilizaré en un trabajo de articulación en el siguiente capítulo a partir de las contribuciones de los autores al caso Juanito.

Capítulo 3

La mirada de ambos autores con el caso emblemático del Psicoanálisis con respecto al Complejo de Edipo: Juanito

Aquí presentamos unos de los casos más emblemáticos de Freud antes mencionado, a saber, el denominado "Análisis de la fobia de un niño de cinco años de edad" (Freud,1909), también conocido como el caso Juanito. De manera introductoria podemos decir que es un niño de cinco años, el cual presenta una fobia específica a los caballos, lo que lleva a realizar una demanda por su padre ante Freud, a partir de las observaciones que realizó desde un comienzo, cuando Juanito tenía tres años, donde ya a través de distintas preguntas mostraba interés por aquello que el niño llamaba "hace pipí", en especial sobre si su madre también lo tenía. Este interés no solo era teórico sino que también incluía el toqueteo de su miembro, debido a lo cual su madre le amenaza con que el doctor de la familia se lo cortaría, y entonces ¿Con que haría pipí? le pregunta su madre, a lo que Juanito le responde sin culpa "con la cola"; aquí podemos observar que en Juanito se empieza a gestar lo que se denomina el "complejo de castración".

Durante el proceso analítico con el padre de Juanito, en el que Freud aplica la asociación libre y la interpretación de los sueños del paciente, se puede observar un planteamiento real de lo que postuló en Tres ensayos de una teoría sexual (Freud,1905), a saber, lo referido a las etapas del desarrollo psicosexual (etapas oral, anal, fálica, de latencia y genital). En el caso que nos compete se podría argumentar que el miedo a los caballos y las fantasías estaban relacionadas a la etapa fálica, en donde Freud descubre que la fobia encubre el complejo de Edipo que el niño experimenta hacia sus progenitores. Juanito siente una fuerte atracción incestuosa hacia la madre y celos hostiles hacia el padre.

Con respecto al encuadre terapéutico del caso se debe destacar que el tratamiento fue llevado a cabo por el padre del propio Juanito, con la supervisión semanal del mismo Freud acerca de lo que acontece en el plano familiar del niño, instancia en la que debemos destacar la importancia de la transferencia en un tratamiento terapéutico en este caso en particular, y más precisamente, preguntarnos cómo jugó esto a la hora de la resolución del conflicto psíquico que aquejaba a Juanito. De acuerdo a Laplanche y Pontalis (1998) entendemos a la transferencia como:

Designa, en psicoanálisis, el proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un

determinado tipo de relación establecida con ellos y de un modo especial dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de realidad. (p. 237)

De acuerdo con Freud (1912) la transferencia es a su vez también el proceso psicológico en el cual determinados sentimientos, deseos y patrones emocionales inconscientes que originalmente se tenían hacia figuras significativas en la infancia, se reactivan proyectándose en la relación con el analista, en este caso, manifestándose desde la relación transferencial entre Freud y Juanito, en donde este último proyectó sentimientos y conflictos inconscientes en Freud, característico de la transferencia infantil en el psicoanálisis. A partir de esto pudo comenzar a expresar aquellos miedos y deseos en relación a su cotidianidad y su propia familia, sin olvidar que esta misma transferencia involucra a su padre, proyectando Juanito sentimientos ambivalentes hacia su progenitor en la figura de Freud, permitiéndole a través de una transferencia positiva, explorar la dinámica edípica que afectaba a Juanito.

En cambio, para la teoría lacaniana (1960) la transferencia en este caso se podría analizar en términos de cómo Juanito utiliza el lenguaje, los símbolos y las relaciones para expresar sus deseos y conflictos inconscientes, así también como la percepción que Juanito tendría de su analista como ese "Otro" en el que el "deseo" y la "falta", juegan un papel determinante en la estructura de la transferencia que se instalará. Ahora bien a mi ver también es pertinente referirnos al concepto de "transferencia a la cantonade" propuesto por Erik Porge (1990) para entender la especificidad de la clínica psicoanalítica con niños, en la que la figura del sujeto supuesto al saber por parte del analista, trabaja como puente entre el niño y sus padres, en la que el niño no le habla a nadie en particular sino que habla en tercera persona a través del juego y sueños, necesitando para esto a este lugar tercero que escuche aquello que el niño tiene para decir, siendo este aporte a la transferencia muy importante, ya que Lacan enfatizó la relevancia de la relación entre el analista y el paciente en el proceso de análisis, sosteniendo que la misma era fundamental para comprender los procesos inconscientes y los patrones repetitivos en la vida del paciente. La transferencia a la cantonade puede ser un obstáculo en el análisis, pero también puede ser una oportunidad para explorar los mecanismos de defensa y las dinámicas inconscientes del paciente, tal como sucedió con Juanito, siendo Freud capaz de anticiparse a este lugar específico de la transferencia con niños y captar la relevancia clínica como analista en relación padres-niños-analista.

Para referirnos a la novela familiar del caso, es pertinente destacar los aportes que Lacan (1938) realiza en torno a la familia como institución formal, donde considera a la misma como una estructura cultural, en donde dentro de ella, se dan los denominados complejos familiares, haciendo hincapié entre la contradicción u oposición de las nociones de instinto y complejo que maneja, siendo que instinto para Lacan está caracterizado por ser un concepto biológico haciendo alusión a aquello más animal o visceral, en cambio el complejo nos remite al concepto psicoanalítico como aquella fuerza que impulsa al sujeto, internalizado por las normas culturales que están influidas por el lenguaje y la cultura en sí. Lo anterior puede ser pensado en torno al Complejo de Edipo, el cual está asociado a los imagos de las figuras paterna y materna, entendiendo por imago a aquella representación psíquica que el sujeto hace de una imagen mental de una escena, relación o persona investida afectivamente por el mismo.

Con respecto al caso Juanito y siguiendo con los aportes de Lacan (1938) podemos observar en las anotaciones del caso, cómo Juanito transitó el complejo de Edipo y la importancia que el autor le otorga en particular a la imago paterna en la medida en que es predeterminada por las relaciones vinculares en sí, especialmente aquellas que se sostienen entre la pareja en sí, aportando al respecto el ocaso de la figura paterna en la sociedad moderna, siendo esta instancia muy devaluada en la actualidad, y que, de acuerdo con el autor, un factor responsable del origen de las neurosis actuales. En el trabajo de Lacan (como se citó en Carrasco, 2016) si bien se destaca la importancia clínica del Complejo de Edipo en sí mismo, se propone una crítica al mito edípico en tanto se resalta el estudio de la función del padre, esto es, centrar nuestra atención en la degradación de la figura paterna, las consecuencias de ello, y las posibles formas de asumir esas faltas. Retomando la motivación académica de este trabajo, señalamos nuevamente el interés de trabajar la falta como deuda simbólica, siendo la consecuencia de ella, la demanda incesante de la operación de castración.

En Juanito se generan sentimientos de angustia y temor al castigo paterno, por lo que la fobia al caballo emerge como una formación sustitutiva de la moción pulsional reprimida, angustia de castración manifestándose en él a través de esa fobia, siendo el caballo elegido como objeto fóbico por su asociación simbólica con la figura amenazadora del padre. A través del análisis del caso Juanito, Freud (1909) pudo demostrar la importancia del complejo de Edipo en la etiología de las neurosis infantiles, concepto central de su teoría psicoanalítica, que hasta la fecha de publicación del caso Juanito solo se había podido formular en historiales clínicos con adultos y que ahora a través de las reflexiones de este caso, se podían ver o aplicar a niños.

Si bien Freud y Lacan concuerdan en la relevancia del complejo de Edipo en la constitución psíquica infantil, como se evidencia en el caso Juanito, sus abordajes teóricos presentan también importantes diferencias. Por un lado, Freud (1909) interpreta la fobia equina de Juanito como una formación sintomática resultante de la represión de los deseos incestuosos edípicos y la ambivalencia hacia la figura paterna. Realiza observaciones profundas sobre el valor simbólico del caballo como representación de la imago paterna.

Por su parte, Lacan (1958) pone el acento en la función del Nombre del Padre y la metáfora paterna en la prohibición del goce incestuoso. Se centra en la dialéctica entre lo imaginario y lo simbólico en el complejo de Edipo, así como en el mecanismo de la Verdrängung (represión) sobre el afecto de angustia en la neurosis fóbica. Si bien ambos autores reconocen la importancia nuclear del Edipo, sus énfasis conceptuales y abordajes presentan matices diferenciados, aunque complementarios, para el análisis del caso paradigmático de Juanito.

Análisis freudiano del caso. La elección del caballo como objeto fóbico por su asociación simbólica con el padre (fuerza, tamaño)

Uno de los aspectos más interesantes que Freud (1909) analiza en el caso Juanito es la elección específica del caballo como objeto fóbico y su relación simbólica con la figura paterna. En su observación clínica, Freud señala que este animal no es seleccionado al azar por el niño, sino que condensa una serie de atributos asociados al padre que generan la ambivalencia característica del complejo de Edipo.

El caballo representa, por su tamaño y fuerza física, la presencia imponente del progenitor. Encarna la autoridad paterna y la capacidad de coerción que también provocan admiración y temor en el niño. De esta manera, la fobia equina expresa simbólicamente el conflicto edípico de Juanito, su hostilidad y rivalidad hacia el padre por el amor de la madre, pero también la identificación masculina con él (Freud, 1909).

Según Freud (1909), la elección fóbica de este animal poderoso permite al niño manifestar de un modo más aceptable, a través del desplazamiento, sus ambivalentes impulsos hostiles y libidinosos reprimidos con relación al padre, pasando el caballo así a representar en el síntoma la figura paterna que despierta la angustia de castración en Juanito.

La ambivalencia de sentimientos hacia el padre

Otro aspecto destacado por Freud (1905) es la ambivalencia de sentimientos que Juanito experimenta hacia la figura paterna. Por un lado, siente amor y admiración por las

cualidades positivas del padre como su fortaleza y autoridad. Pero al mismo tiempo, surgen en él, impulsos hostiles y de rivalidad ante la relación edípica que mantiene con sus padres. Juanito desea ocupar el lugar del padre junto a la madre, pero teme la castración como castigo por sus deseos incestuosos. Esta mezcla de amor y odio hacia el padre genera en Juanito gran angustia y es representada en la fobia al caballo. El miedo inconsciente hacia el padre es desplazado y condensado en el animal (Freud, 1905). Por un lado, el padre es objeto de amor, admiración y deseos identificatorios por representar la fortaleza, autoridad y los valores masculinos. Pero al mismo tiempo, despierta sentimientos hostiles en Juanito debido a los celos y la rivalidad edípica por la posesión exclusiva de la madre.

Freud (1909) señala que en el niño conviven tanto impulsos libidinosos como agresivos hacia el padre. Lo admira, pero también lo teme y desea eliminarlo del triángulo edípico para ocupar su lugar. Esta ambivalencia genera angustia por la expectativa infantil de castración como castigo ante los deseos incestuosos. La fobia al caballo emerge como compromiso sintomático ante la coexistencia de mociones tiernas y hostiles hacia el padre que el yo infantil no puede integrar. Representa la lucha defensiva de Juanito por reconciliar la admiración y el odio que lo atraviesa.

La identificación de Juanito con la figura materna en sus fantasías

En el análisis del caso Juanito, Freud (1909) identifica que el niño presenta una marcada identificación con la figura materna, tanto en sus fantasías como en sus juegos infantiles. En sus ensoñaciones diurnas y sueños nocturnos, Juanito suele adoptar imaginariamente el lugar de la madre en la relación edípica. Se coloca como objeto de deseo del padre y experimenta pasivamente la amenaza que representa el caballo, condensación de la figura paterna. Asimismo, en sus actividades lúdicas adopta con frecuencia roles femeninos de cuidado de muñecos, revelando la asunción de rasgos maternos (Freud, 1909).

Para Freud, esta identificación es una manifestación del conflicto edípico inconsciente y cumple múltiples funciones. Permite al niño expresar sus deseos libidinosos hacia la madre al colocarse imaginariamente en su posición, encubre la hostilidad subyacente hacia ella y funciona como mecanismo defensivo ante la angustia de castración del padre (Freud, 1909).

La identificación materna representa así una parte nodal del drama edípico del pequeño Juanito, poniendo en evidencia la flexibilidad de las posiciones sexuales en la vida anímica infantil. Íntimamente ligada al surgimiento del síntoma fóbico, Freud interpreta esta identificación como un mecanismo que le permite a Juanito expresar sus deseos edípicos incestuosos hacia la madre, al colocarse imaginariamente en su posición. La identificación

materna es así una parte central del conflicto psíquico del niño y se expresa a través del síntoma, siendo en el caso Juanito uno de los ejes centrales el abordaje freudiano de la conceptualización de la fobia como una formación sintomática sustitutiva de los impulsos incestuosos reprimidos (Freud, 1909). Cuando la atracción libidinosa de Juanito hacia la madre se vuelve consciente y amenazante para el yo, se genera una intensa angustia ante la expectativa infantil de castración paterna, que en este caso no ocurre por parte del padre. Ante esto, se activan mecanismos de defensa como el desplazamiento y la formación reactiva, dando lugar a la aparición del síntoma fóbico.

La fobia emerge así como un compromiso que permite a Juanito expresar de un modo distorsionado, indirecto y más aceptable desde el punto de vista moral, la moción pulsional incestuosa reprimida. El caballo fóbico se convierte en el sustituto simbólico del padre, hacia el cual Juanito puede ahora desplazar y descargar la carga afectiva de angustia antes ligada al progenitor. Según Freud, este proceso pone en evidencia la íntima relación entre síntoma, pulsión reprimida y mecanismos defensivos.

Resulta de utilidad vincular las observaciones freudianas del caso Juanito con conceptos desarrollados por Jacques Lacan, como el Nombre del Padre y la metáfora paterna. Lacan (1958) plantea que la resolución de la crisis edípica se produce a través de la identificación con la figura paterna y la asunción de la ley que prohíbe el incesto. Esta ley es simbolizada en el Nombre del Padre, que permite la metáfora paterna: la sustitución del deseo hacia la madre por el sometimiento al orden cultural.

En el caso de Juanito puede interpretarse que fracasa esta operación simbólica. La fobia da cuenta de la fijación en lo imaginario de la rivalidad edípica, al no producirse la metáfora paterna que regule el goce incestuoso. El caballo representaría la ausencia del significante Nombre del Padre que ordene las identificaciones en juego (Lacan, 1958).

De esta manera, el abordaje lacaniano del complejo de Edipo a través de los conceptos del Nombre del Padre y la metáfora paterna, permite complementar y enriquecer la perspectiva freudiana sobre este caso paradigmático (Lacan, 1958).

Uno de los conceptos lacanianos que pueden vincularse al caso Juanito es el de la función paterna en relación a la prohibición del incesto y la castración simbólica. Para Lacan, el padre representa la ley que se opone al deseo incestuoso del niño por la madre. Al prohibir este goce absoluto con la progenitora, el padre introduce la castración simbólica, es decir, el sometimiento del sujeto al orden cultural y a la regulación de sus pulsiones (Lacan, 1958).

En el caso de Juanito, se observa que esta operación simbólica falla, persiste en él ese goce imaginario fálico, donde se identifica con el falo materno en la relación dual. No se produciría así la separación necesaria de la madre ni la asunción de la castración requerida para resolver el complejo de Edipo. La fobia al caballo revelaría, desde la lectura lacaniana, este fracaso de la función paterna de prohibir el incesto y castrar simbólicamente los deseos edípicos, los cuales permanecen reprimidos en el inconsciente del niño (Lacan, 1958).

De este modo, el abordaje lacaniano del complejo de Edipo desde la función paterna en sus vertientes prohibitiva y castradora, complementa el análisis freudiano, aportando nuevos elementos para la comprensión del conflicto psíquico inconsciente del pequeño Juanito.

El falo imaginario y la dialéctica fálica en la relación edípica

Otro concepto lacaniano aplicable al caso es el del falo imaginario y la dialéctica fálica dentro de la relación edípica. Lacan plantea que en el complejo de Edipo el falo se convierte en el significante del deseo de la madre, con el que el niño intenta identificarse para tratar de satisfacer ese deseo materno (Lacan, 1958). Se genera así una dialéctica fálica, donde el niño y el padre rivalizan por ser/tener el falo imaginario que completa a la madre.

En el caso Juanito, puede interpretarse que el niño queda fijado en la identificación imaginaria con el falo materno en la relación dual con ella. La fobia al caballo sería un intento de mantener esta posición fálica ante la amenaza de castración por parte del padre. El síntoma revelaría el fracaso de la dialéctica fálica en la resolución imaginaria del complejo de Edipo (Lacan, 1958).

Lacan también realiza aportes en torno al mecanismo de la represión (*Verdrängung*) en la neurosis fóbica de Juanito. Para el autor en las fobias infantiles como la de Juanito la represión no recae sobre la representación pulsional incestuosa en sí misma, sino sobre su afecto de angustia asociado. El contenido reprimido retorna así en el síntoma fóbico, desplazado hacia un objeto sustituto externo (el caballo) que pasa a suscitar angustia (Lacan, 1958).

De esta manera, la fobia permite a Juanito mantener a nivel consciente su conflicto edípico, aunque bajo una forma atenuada y simbólica. El caballo fóbico condensa la representación paterna que suscita una angustia ahora desplazada y ligada a un objeto sustituto externo más aceptable (Lacan, 1958).

Consideraciones Finales

La intención de este trabajo fue realizar un recorrido histórico y teórico de los maestros del psicoanálisis tanto Freud como Lacan, dado que la motivación personal que me llevó a la elección de este tema responde a la proyección profesional que he transitado desde mis inicios por el cursado de la carrera, esto es, dedicarme al campo profesional de la psicología clínica desde una posición psicoanalítica como marco epistemológico referencial.

Para enfatizar la importancia que reviste la figura del padre en el Complejo de Edipo y en la constitución psíquica del sujeto, desde la teoría freudiana como lacaniana es que tomamos al caso Juanito como material clínico de apoyo: su novela familiar, sus producciones sintomáticas para corroborar dichas teorías, su componente específico a la transferencia y su particular trayectoria vital en su época son aspectos por los cuales Freud y Lacan coinciden en destacar el valor de este complejo como organizador de la vida anímica y la estructuración del aparato psíquico.

En tiempos actuales en los que la función paterna se encuentra lábil, merced a críticas provenientes de diversos campos de saber e instituciones de poder en el proceso de socialización de un sujeto, es que entiendo que, como futura profesional, tengo el deber y la apuesta clínica de validar nuevamente la importancia de la figura del padre en el sujeto en constitución, como aquel que juega un rol preponderante a la hora de instaurar la ley como regulador de dicha instancia psíquica. (Freud, 1909 ; Lacan, 1958).

En el desarrollo teórico de ambos autores sobre el Complejo es posible apreciar puntos de relación entre los dos planteamientos, ya que éstos aluden al desarrollo psíquico del niño en donde existen diferentes etapas que se presentan de forma sucesiva y se transita singularmente, así también aquellas semejanzas tales como el carácter universal del mismo y lo anteriormente presentado: la importancia del padre como agente separador en la díada madre-hijo, a través de la imposición de límites.

Siguiendo el recorrido teórico es que tomamos el historial clínico de Juanito, caso emblemático en donde se observa claramente cómo sus síntomas representan el conflicto edípico infantil y las dificultades en la resolución de esta etapa evolutiva. Es notorio en Juanito la ambivalencia de sentimientos que se dan en esta instancia, hacia el padre, sus celos edípicos, la identificación femenina con la madre, y la represión de sus deseos incestuosos ante el temor a la castración. En este caso podemos ver cómo la carencia de la función paterna precipita la formación del síntoma, donde el conflicto pulsional inconsciente del niño encuentra una vía indirecta de expresión simbólica a través de la fobia sustitutiva, en donde para Lacan fue la función fallida de un padre castrador lo que provoca la fobia, en este caso hacia el caballo, vemos en esta formación sustitutiva un recurso que proviene desde lo

simbólico y que, pese a su fracaso, permite ordenar las identificaciones en juego con sus vínculos paterno y materno.

Desde mi reflexión personal y como futura profesional, destaco nuevamente la importancia de tener en claro, la instancia psíquica de la función paterna en el Complejo de Edipo en la constitución del sujeto y más aún su recorrido singular por el mismo, entendiendo que de la manera en que haya atravesado este período vital serán los vínculos que como adulto pueda desarrollar, frente a lo cual será de suma importancia prestar atención a este hecho para entender la demanda singular que lleva al paciente a consulta, porque como Freud planteó, el Complejo de Edipo es el núcleo de la génesis de las neurosis o sea que todas las neurosis que un adulto pueda llegar a tener en el día de mañana devienen de este periodo infantil.

Así también personalmente es que a partir de este caso en particular he podido rescatar la respuesta que Juanito otorga a una pregunta de su padre, generando en mí importantes resonancias al respecto, a saber: "Sí, vaya, pero 'tener ganas' no es 'hacer' y 'hacer' no es 'tener ganas' ". En este sentido, cuánto sufrimiento psíquico nos ahorraríamos si supiéramos cuáles son las cosas que hacemos pero no queremos realmente hacer, y cuáles las que queremos hacer pero no las hacemos por distintas circunstancias. Esto nos lleva a tener determinados conflictos emocionales, pero vale resaltar que como seres humanos que somos, estamos atravesados subjetivamente por ellos en esto que denominamos vida.

Referencias

- Freud, S. (1897). *Carta 71 a Fliess. Los orígenes del psicoanálisis*. Amorrortu.
- Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. Amorrortu.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Amorrortu.
- Freud, S. (1909). *Análisis de la fobia de un niño de cinco años*. Amorrortu.
- Freud, S. (1913-1914). *Tôtem y tabú y otras obras*. Amorrortu.
- Lacan, J. (1953). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real*. Paidós.
- Godoy, C. (2002). *Psicoanálisis y psiquiatría: encuentros y desencuentros*. (1a ed.). Eudeba. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1201403>
- Laplanche, J., Pontalis, J. B., & Lagache, D. (1998). *Diccionario de psicoanálisis*. Paidós. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/psa-49166>
- Lacan, J. (1956-1957). *El Seminario 4: La relación de objeto*. Paidós.
- Lacan, J. (1957-1958). *El seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. Paidós.
- Lacan, J. (1938). *La Familia*. Argonauta.
- Lacan, J. (1960). *La transferencia*. Paidós.
- Freud, S. (1912). *La dinámica de la transferencia*. Amorrortu.
- Porge, E. (1990). La transferencia a la cantonade. *Litoral*, 10, 65-80.
- Carrasco, O. (2016). *Sintagmas sobre la histeria*. Psicolibros-Waslala.
- Turjanski, D. S. (2014) El Complejo de Edipo en el psicoanálisis contemporáneo. <http://apa.opac.ar/greenstone/collect/revapa/numeros/archives/20147123p0297.dir/R EVAPA20147123p0297Siguel.pdf>